

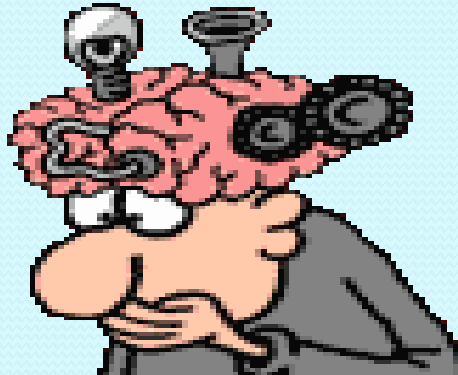
Fábula

El hombre avaro

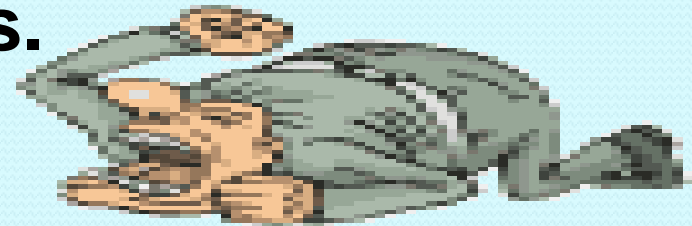


Fábulas de Esopo

Cierto hombre avaro vendió cuanto poseía y convirtió su precio en oro, el cual enterró en un lugar oculto; y teniendo todo su ánimo y su pensamiento puesto en el tesoro, iba diariamente a visitarlo. Sin saberlo había sido observado por otro hombre , quien fue a aquel sitio, desenterró el oro y se lo llevó.



Cuando el avaro vino según su costumbre a visitar el tesoro, vio removida la tierra, y se dio cuenta que le habían robado; entonces se puso a llorar y a arrancarse los cabellos.



Un individuo que pasaba por allí, viendo las acciones extremas que hacía aquel hombre, se dirigió hacia él, y después de informarse de la causa de su dolor, le dijo: ¿Por qué te entristeces tanto por haber perdido un oro que tenías como

si no lo poseyeras?

Toma una piedra y entiérrala, imaginándote que es oro, una vez ahí, te darás cuenta qué tanto te servirá ella como te servía ese oro del cual nunca hacías uso.

MORALEJA:

De nada sirve poseer una cosa, si no se disfruta de ella.

